

ORACION FVNEBRE,

Fol. r. 10

PREDICADA

EN LA

CIVDAD

DE SEVILLA,

EN EL CONVENTO DE
NUESTRA SENORA DE
CONSOLACION,

DEL ORDEN DE PENITENCIA;
TERCERO DE REGVLAR OBSERVANCIA
DE NUESTRO SERAFICO PADRE
S. FRANCISCO,

EN LAS OBSEQUIAS QUE LOS ESCLAVOS
de nuestra Serenissima Reyna y Señora Maria celebraron
por el Padre Fray Iuan de san Ioseph, Lector de Teolo-
gia que fue en el mismo Conuento, a 21. de
Setiembre, de 1630.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY
Cipriano de Santa Maria, Lector de Prima en
el dicho Conuento.

DIRIGIDA A LOS MISMOS ESCLAVOS DE
nuestra Señora, a cuya deuocion, y peticion se estampó.

CON LICENCIA. Impresso en Sevilla, en casa de Simon Faxardo,
en la calle de la sierpe, Año de 1630.



APROVACION

DEL PADRE FRAY MIGUEL BADILLO,
Calificador del Santo Oficio, y Definidor que ha sido
de esta Provincia del Andaluzia, y Reyno de Granada,
del Orden de Penitencia, Tercero de nues-
tro Serafico Padre san Fran-
cisco.

POr comission de nuestro muy Reuerendo Padre el
Maestro Fray Antonio Chacon, Ministro Provincial
del Orden Tercero de Penitencia, del Andaluzia, y Gra-
nada, he visto este Elogio funebre que el Padre Maestro
Fray Cipriano de santa Maria, Lector de Prima de Teo-
logia, deste Conuento de nuestra Señora de Consolacion
de Seuilla, predicó en las Exequias que la deuocion de
los Esclauos de la Virgen Santissima celebró a la dichosa
memoria del sieruo de Dios el Padre Fray Iuan de san Jo-
seph, Lector de Teologia que fue deste Conuento, y Pa-
dre espiritual de la dicha Esclauitud; y quando yo no le
hauiera oydo predicar, conociera que era suyo en la eru-
dicion, piedad, y espíritu con que está escrito. Tan lexos
está de tener cosa digna de correccion, o enmienda, que
antes juzgo por digno de reprehension el no mandar que
se imprima. *Hac dies boni nunci est sitauerimus et noluerimus ni-
ciari sceleris arguemur.* Es dia de buenas nuevas, que para es-
so nos le dió el Cielo en nuestros tiempos, para que ma-
nifestemos sus exemplares virtudes, y al oyr las encienda
nuestros animos a la imitacion suya; cuydado que siempre
ha querido Dios aya en su Iglesia, porque no triunfe el
oluido de aquellos, cuya memoria está en las bendiciones
del Cielo. Que otra cosa es el libro sagrado de la Biblia,
sino vn memorial de las obras de Dios, y de sus Santos,
para que leyendo en ellas maravillas que obraron, pro-
curémos imitar las virtudes que los hizieron famosos?

Pedro

Pedro Damiano dize, que la vida del Santo es para experimentar vna forma, y modo de bien viuir, y vna doctrina, y enseñanza de corregir las costumbres. *Valer enim ad experiendam, recte viuendi formam, & ad exhibendam, corrigendis moribus, disciplinam.* San Agustín dize, que de oyr la vida de san Antonio Abad, vn hombre de suelta conciencia, y rota vida, se inflamò de modo en el amor diuino, que dexando las riquezas de la tierra, se entró en Religion, donde acabó santamente. Ni a la ciega Gentilidad le faltò este cuydado, pues leuantando estatuas a los insignes varones, ellas mouieron los arriscados animos de los que las mirauan a emprender semejantes, o mayores hazañas, como se vió en Iulio Cesar, que al entrar en Cadiz, en el Templo de Hercules, viendo la estatua del grande Alexandro, virtió copiosas lagrimas de sentimiento, de ver que de su edad auia ya conquistado la Grecia, y Persia, quando el apenas auia hecho cosa digna de particular memoria, y mouido por su exemplo hizo las memorables hazañas que la antigüedad refiere, y a todos son manifestas. Y Seneca dize, que mas enseña la virtud la vida exemplar de los virtuosos, que los preceptos, y reglas de viuir virtuosamente; y no siempre de los antiguos, que muchas vezes nos mueuen mas las virtudes de los que nosotros vimos, y comunicamos. *Instruenda enim est vita exëplis illustribus, non semper confugiamus ad vetera.* Bien se experir entò en este Sermon, a que yo me hallè presente, donde auiendo concurrido mucho numero de Religiosos doctos, y virtuosos, nobles, y principales caualleros, gente de la mas bien entendida del pueblo, afsistieron con tanto afecto, y deuocion a las heroycas virtudes de aqueste sieruo de Dios, que al oyr las referir senzillamente, los ojos manifestaron con lagrimas los interiores sentimientos, que incitauan la voluntad a santa emulacion de sus virtudes, porque juzgó serà muy del seruicio de Dios, y prouecho de las almas que se entriegue a la estampa, para edificacion de

Pe. Dam.
ad. Pp.
Alexan.
inuita Ro
dulsi Epif
copi Egub.
S. Aug.
lib. 8. Con
fess. s. 85

Suetō,
Tranqui
las inuita
Iullij Cee
saris.

Seneca,
Epist. 84

los fieles, y gloria de aquel Señor que le comunicò tan colmados fauores. En este Conuento de la Consolacion, 26. de Setiembre, de 1630. años.

Fray Miguel Badilla.

LICENCIA.

EL Maestro Fray Antonio Chacon Ministro Prouincial, y sieruo de los Religiosos de la Tercera Orden de Penitencia, de Regular Obseruancia de nuestro Serafico Padre san Francisco, en esta Prouincia del Andaluzia, y Reyno de Granada, &c. Auiedo visto la aprouacion que el Padre Fray Miguel Badilla, Calificador del Santo Oficio, dá a la Oracion fúnebre que predicò el Padre Maestro Fray Cipriano de santa Maria, en las Obsequias que hizieron los Esclauos de nuestra Señora al Padre Lector Fray Iuan de san Ioseph, concedo licencia, para que obtenida la del Ordinario se pueda estampar, sin contrauenir a ninguno de nuestros decretos, ni constituciones. Dada en nuestro Conuento de Consolacion de Seuilla, en 26. de Setiembre, de 1630.

El Maestro Fray Antonio Chacon,
Ministro Prouincial.

APRO-

APROVACION³

DEL REVERENDO PADRE IVAN

Mendez, Lector de Teologia en el Colegio
de san Hermenegildo de la Com-
pañia de Iesus.

POR orden del señor don Luys Venegas de Figuroa, Governador y Vicario General del Eminentissimo señor Cardenal y Arçobispo de Seuilla don Diego de Guzman, he visto esta Oracion fúnebre, hecha en las Exequias del exemplar Religioso Fray Iuan de san Ioseph, de la Orden Tercera del Serafico Padre san Francisco, por el Padre Maestro Fray Cipriano de santa Maria, Lector de Prima de Teologia en su Conuento de Consolacion, aproua la por el Padre Fray Miguel Badillo, Calificador del Santo Oficio, y Definidor de su Religion: y queriendo dar la censura, y parecer que se me ordena, me hallo bien perplexo, viendome deudor a tres calificados acreedores, que cada vno pide paga muy cumplida, y la mia es fuerza sea corta, pues se ha de contener en estos breues renglones. El primero acreedor es, el sujeto desta Oracion, el Padre Fray Iuan de san Ioseph, a quien por singular dicha mia traté, y comuniqué, y reconociendo en el luzidas letras en Cattedra, y Pulpito, y exéplarissima vida religiosa, hallo la Oracion en sus Exequias hecha a justarse a la verdad, siendo vna breue suma de la cumplida historia que de su santa vida se podria hazer. El segundo acreedor es, la Oracion tan bien empleada en sujeto tan digno, en la qual reconozco suauidad en su estilo, propiedad en el modo de dezir, lleno en su erudicion, seguridad en su doctrina, ingenio en sus discursos, viueza en sus pensamientos, piedad en sus afectos religiosos: sobre todo lo qual cae muy bien, cumpliendo

pliendo con el tercero acreedor la aprobacion de su Paternidad del Padre Fray Miguel Badillo, como de tã docto, y prudente varõ, tan ajustada a la dignidad de la obra, Por todos los quales titulos juzgo que deue el señor Governador conceder la licencia que se le pide para la imprenta de tan luzida obra, pues en su estampa se desempeñan en parte las obligaciones que tenemos todos a la buena, y santa memoria del difunto, y se satisfaze a los ansiosos desseos de los esclauos de la Santissima Virgen, hijos suyos, que asì dessean, gozando desta Oracion, tener vn perfeto dechado, no solo de la vida Christiana, sino de la religiosa perfeccion, como le tendrán. En este Colegio de san Hermenegildo de la Compania de Iesus de Seuilla. En 7. de Nouiembre, de 1630.

Iuan Mendez,

LICENCIA.

EL Doctor don Luys Venegas de Figueroa, Governador, Provisor, y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado, doy licencia para que este Sermon se imprima, sin incurrir en ello en pena alguna. Fecho en Seuilla, en ocho de Nouiembre, de mil y seysçientos y treynta años.


El Doctor don Luys
Venegas.

Christoual de Miranda,
Notario.

A LOS

A LOS ESCLAVOS ⁴

DE NUESTRA SEÑORA QUE MILITAN
de baxo de su amparo en el Conuento de Consolacion,
del Orden de Penitencia, de nuestro Sacerdote Pa-
dre San Francisco, en esta Ciudad
de Seuilla.

 Ntes que predicasse esta funebre Oracion en las
Obsequias del angel que a mi sagrada Religion
diò el Cielo, y aora lo goza el titulo bien mere-
cido del que viuiendo en la tierra resplandeciò con vida
angelica en ella, que no fue menos la del Padre Lector
Fray Iuan de san Ioseph, antes pues de predicarla vn Reli-
gioso, no menos graue que afecto a su rara, y singular vir-
tud, me auia pedido afectuosamente hiziesse estampar es-
ta Oracion por su cuenta, ofreciendose a la proteccion de
los defetos que suelen descubrir muchos ojos, especial-
mente de los mal contentos, temeroso del successo libré en
el la resolucion de aceptar el fauor que se me hazia, pero
despues que la prediqué viendo hallo tanta gracia en los
ojos de V. ms. que les obligó a pedirme el original, em-
peñados con su estimacion, a darlo a la stampa, y facarle
a luz. Confieso que se trocò en aliento mi temor, y en re-
solucion la remission que de hazerlo tenia, en particular,
por verme de todos persuadido, no solo con razones, sino
obligado con prendas de esperanças, que su stampa resul-
taria en gloria de nuestro Señor, y espiritual fruto de las
almas, blanco a que desseo siempre acertar en todas mis
acciones, pero para que esta se logre a medida de mi des-
seo, y salga yo, sino en todo, alomenos en parte del empe-
ño en que este favor me ha puesto; he juzgado por forço-
so medio dedicar, como dedico, trabajo tan pequeño, a
quien lo estima por grande, como V. ms. lo han hecho,
dandole con su aplauso febrado luzimiento; fuera de que
esta

*Ad Helio
dorn. Episc.
taph. Ne-
po. t. i. f.
21.
Rocinus,
lib. 5. cap.
39.*

esta accion es debida, porque a quien se auia de dedicar vna humilde Oracion, sino a los que professan humildad, preciandose de esclauos de tan gran Señora, y a quien se auia de dedicar, sino a los que celebraron obsequias de vn Religioso tan humilde, y espiritual padre suyo? de donde justamente se hallaron obligados a hazer alarde de las virtudes que en el resplandecian, pues como notò el gran Gerónimo, costumbre fue antigua que en las Obsequias de los padres predicassen sus alabanzas los hijos: y assi a los que como tales venerauan por padre espiritual al que lo era tan suyo, y tan tiernamente los amaua, de derecho les venia folicitar, y sacar a publico los elogios de su padre, y a mi el dedicarlos a sus hijos, pues representando su persona, publique, sino todo, mucho de lo que sabia de su buena, y santa vida, y assi no hallo mas dueño desta funebre Oracion, sino son V. ms. a quien la ofrezco, satisfecho de que quedará no menos fauorecida que yo reconocido para emplearme en las cosas que fueren de mayor gusto de los que tan empleados veo en diligenciar, como humildes esclauos: el de su gran Señora Maria, a quien siempre suplicaré les guarde, y conferue en la paz que gozan. En esta su Casa, &c.

*El Maestro Fray Cipriano de
Santa Maria.*

ORACION FVNEBRE.

Statutum est hominibus semel mori.

Ad Hebraeos 9.

VNQVE el largar las riendas, y apretar las espuelas al dolor, y sentimiento en los casos de muerte, siempre ha sido digno de reprehension, y assi los Licios, como aduirtió Plutarco, tenian ley establecida, que ninguno pu diesse dar muestras de su pena, y tristeza, si primero dexado el habito de varon, no se vestia en habito, y trage mugeril, significando con esto. *Rem eam muliebrem esse.* Que quien imitaua a las mugeres en der ramar lagrimas, desperdiciar suspiros, y ostentar la ternura, que es propia de sus animos, era bien las imitasse en el vestido, y no se tuuiesse por hombre el que lloraua como muger. Con todo esso no se puede negar, sino que era opinion de troncos insensibles de piedras, y guijarros, la que dize Agustino tuuieron los Estoycos, pues queria excluyr del hombre la passion de la pena, y tristeza, juzgando que no le podia suceder cosa tan aduersa, por la qual de uiesse en tristezerse. Entre estos dos extremos tiene asfiento la verdad, dando licencia para que se haga demostracion de la pena, y dolor que está encerrado en el pecho, siendo con moderacion, y con la cordura que dictan las reglas de la prudencia, y Christiana religion. El hazerlo assi lexos está de imitar la flaqueza mugeril, pues aun los soldados Gentiles, que tanto se preciauan de valientes, en las exequias militares ostentauan su pena, y dolor, usando de las armas al rebes, los cozeletes bueltos, los hierros de las picas házia el suelo: costumbre que aduirtió Virgilio en sus Eneydos. *Et Versis Arcades armis.* Realce deste pensamiento tenemos en la Escritura diuina, pues como consta della, quando murió el Rey Iosias en la flor de su edad, en lo mas hermoso, y luzido della, causó su muerte tan graue sentimiento, que no solo dió muestras

*Lib. de
Consolat.
ad Apol.
f. 70.*

*Lib. 9. de
Ciuil. c. 4.
Paulus
ad Rom.
c. 1. v. 3.
Plinius
lib. 7. c.
19.*

*Alexan
ab Alex.
lib. 3. Ge
nial. dier
c. 7.
Lib. 1. r.
ibi Cerda,
late.
4. Reg. c.
22. v. 1. 2.
Parali. c.
35. v. 4.*

del toda la Corte, la ciudad de Ierusalen, sino todo el Reyno, toda Iudea le lloró. *Et vniuersus Iuda, & Ierusalem luerunt eum*: Pero quien entre todos se señaló, y hizo mayores demostraciones de dolor, y fuerte sentimiento, quien dió mas riendas á el fue el Profeta Ieremias; así lo nota la Escritura diuina. *Ieremias maxime*. La razon de tan justa pena, y vniuersal dolor, aduirtióla Nicolao de Lira. *Propter bonitatem vita sua*. Por la bondad de su vida: y Procopio dixo. *Tanta hominis virtus erat, vt singulis annis ipsius memoria celebrata sit*. Era tanta la virtud de Iosias (dize Procopio) que porque no defcaeciessse su memoria, todos los años le celebrauan nueuas obsequias. Mas viuua es la razon que me ofrece el gran Ambrosio, porque muchos justos, y santos mueren que vniuersalmente no enternecen el coraçon, ni le lastiman con su muerte; pero Iosias sí, porque como notó Ambrosio, era su virtud de pego tan blanda, que se pegaua, su santidad tan suave, que combidaua con ella, causaua deuocion, engendrauá tierno afecto, puro amor; lleuauasse los ojos de todos. *Per fidem, & deuotionem Iosias magnum sibi ab vniuersis amorem ac quisuit*. Y si apuramos a Ambrosio para que nos declare de donde nacia ser la virtud de Iosias señora de todos los coraçones, nos dirá. *Quoniam celebravit Pascha Domini cum esset annorum decem, & octo*. Porque començo muy temprano, a los diez y ocho años de su edad dize la Escritura diuina que començo á buscar a Dios, y andar picado por el. *Octauo autem anno Regni sui cum adhuc esset puer cepit querere Deum*. Y a los diez y ocho dize Ambrosio que ya le hazia fiestas a Dios, y celebraua sus Pasquas. Esto es lo que lleva el afecto, y enternece el coraçon, vna virtud nueua, vna santidad temprana, es fruta apetecible, que el mas tibio la codicia, la voluntad mas postrada desseá probarla. Por esso Iosias se lleuaua los ojos de todos, y en especial los de Ieremias, y así con su muerte los hizo fuentes de lagrimas. Cargó la consideracion Nicolao de Lira en este Santo Rey, y viendo que le

CORO.

Hic.

Ibid. in
Glos.

Lib. 2.
off. c. 30.
& in Glo.
4. Reg. c.
22.
2. Para:
lip. c. 34.
v. 3.
Vbi supra.

coronaron de ocho años , y la virtud que en el resplandecia, dixo que le parecia fue retrato de san Luys Rey de Francia, santo de mi Religion, y la mayor gloria suya. *Beati Ludouici Regis Francia Videtur typum tenuisse.* Porque Ludouico començo a Reynar muy temprano, pues no tenia doze años quando murió el Rey su padre, y su virtud fue tan estremada , que nunca cometió pecado mortal ; y assi niño, y grande, siempre fue santo. Si por estas razones pensó Lira que fue Iosias estampa de san Luys Rey de Francia, no son menores las mias para pensar que fue tambien retrato de otro Rey Frances, vassallo, espiritual hijo, y hermano del primero, tal fue, cuyas son estas Obsequias, nuestro buen Fray Iuan de san Ioseph, Rey por dos titulos. El primero, por la dignidad Sacerdotal, pues por dignidad Real la Canonizó la cabeça de la Iglesia Pedro. *Regale sacerdotium.* Rey tambien por segundo titulo, pues como dixo el gran Ambrosio . *Illi Reges qui peccato non seruiant.* Los que al pecado mortal no le rinden vassallaje, Reyes son, dize Ambrosio, y que no se lo rindiesse mi Rey Frances, Iuan , bien lo testifica la confesion que hizo a la hora de su muerte, pues en ella dixo, que por la misericordia de Dios, en todo el discurso de su vida no se auia hallado en circunstancia tan apretada que le ocasionasse mortal culpa, y assi, bien temprano tomó el cetro, y començo a Reynar de si mismo, y sus pasiones ; por esso fue en el la virtud tan blanda, la santidad tan suaué que se pegaua, sollicitaua el afecto, despertaua la deuocion, y como fruta temprana todos la apetecian, lleuauales los ojos, y el corazón, como en tiempo de Iosias . *Magnum sibi ab vniuersis amorem acquisiuit .* Y aun de aqui nació ser tan general el sentimiento de su muerte , porque los que le conócian, por auerle conocido, los que no por la noticia que del tenian en donde quiera que ha estado, todos le han llamado como al Rey Iosias. *Et vniuersu: Iuda, & Ierusalem luxerunt enim.* Los Seglares en sus casas, los Religiosos en sus

In lib. 4.
Reg. c. 221
Glos. mor.

Carril, in-
uita.

I. P. 2.
v. 9.

Lib. 2. de
Abrab. c.
10. fine.

Conuentos, las monjas en sus Monasterios, todos han dado muestras de dolor, y sentimiento, pero, *Jeremias maxime.* Quien como Jeremias se ha señalado, y hecho mayores demostraciones del, ha sido mi santa Prouincia, por tocarle mas de cerca, y ser la mas interessada en esta perdida, pues era este angel la joya que mas estimaua, la prenda de sus esperanças, y en quien auia librado el logro dellas; pero llegò la mano de Dios, y cortonos esta flor, no sin fruto, pues tan grande le dexò hecho en las almas, en que no fueron poco interessados los esclauos de nuestra gran Reyna Maria: y assi reconocidos quieren que corran por su cuenta estas Obsequias, yo quisiera darla buena de la obligacion que me corre en ellas, pero si la afiança la diuina gracia, quien la temerá? en especial si se llega la intercession de Maria nuestra diuina Princesa, y el obligarle, diziendo la Salutacion Angelica.

Statutum est hominibus semel mori.
 Loco, & authore præallegato.

Establecido està, dize el Apostol san Pablo, que vna vez los hombres mueran. Terrible senten-
 cia, decreto infalible, ley, y estatuto inuiolable, no se ha de escapar hombre de la muerte, todos han de morir, y perder la vida! verdad tan cierta, antes que la predicassen los labios de Pablo, desplegando-
 los de Salomon la auia ya pronunciado el Espiritu Santo, en el cap. 8. del Ecclesiastes, cuyas son estas palabras. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum nec habet potestatem in die, mortis nec finitur quiescere ingruente bello.* No ay palabra en este lugar que no tenga gran misterio, demos pues principio a su explicacion, para que assi resplandezca el que cada vna encierra. La primera: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* No tiene potestad el hombre, dize Salomon, para prohibir, ni detener el espiritu. Proposicion doctrinal,
 que

que equiuale a vniuersal, sentido que abraçò la cadena de los Padres Griegos, y así lee. *Neque rursus quispiam tantis reperietur viribus, &c.* No ay villano, ni hijo de algo, plebeyo, ni cauallero, Principe, ni Monarca, justo, pecador, ni santo, que tenga potestad, ni fuerças para resistir el espíritu, prohibirle, ni detenerle vn solo instante, ni punto. Cielo santo! que espíritu es este tan fuerte, y tan valiente, que no ay potestad en el hombre para poder resistirle? no es facil de declarar por la variedad de significaciones que tiene en las diuinas letras esta palabra, Espíritu: pero ahorrando de diuerfos pareceres, comun exposicion es que aqui se recibe por el espíritu vital, por el alma que al cuerpo le comunica, y se dà toda la vida que tiene inteligencia que ilustra la parafrasi Chaldayca, pues en este lugar buelue. *Non est vir qui imperet spiritui anime ut prohibeat animam vitalem, ne exeat à corpore hominis.* No ay hombre, dize el Sabio, que tenga juridicion sobre el alma, ni imperio para mandarle que se detenga, y no salga del cuerpo, a quien viuifica. Lustroso apoyo deste pensamiento tenemos en el Original Hebreo, pues el verbo, *Chalah*, que en el corresponde al de nuestra vulgata, *prohibere*, segun su propiedad, y rigor significa, prohibir, al modo que lo haze la carcel, la qual a los que tiene aprisionados, y pressos, aunque dessean verse libres no les dà esse lugar, y así no està en su mano el soltarse, y salir dellá. Negar esta verdad el que consultare a Pagnino, en el tesoro de la lengua Hebreá, pues en el enseña que el nombre Hebreo, *cheleh*, q̄ significa la carcel, se deriua del mismo verbo Hebreo *Chalah*, y así declarádo la Etimologia deste nõbre, dize. *sic appellatus quod hominẽ inde abire prohibeat.* Por esso dize Pagnino, esta diction, *cheleh*, significa la carcel, porque el oficio de ella es prohibir la salida, y negar franca puerta al que tiene aprisionado, y pressó. Hizo en esto reparo Abenezra, y coligió agudamente que el humano cuerpo sirve al alma de carcel, donde en el mundo està pressa: pensamiento no ageno de diuinas letras, pues en ellas es cosa muy tribal, significar

Negar

Eol. ii 72.

et 3.

*Apud.
Pine. sup.
Lunc. loc.
Eccles.*

significar el cuerpo debaxo de la metáfora de cárcel: y así David, hablando con Dios, le dixo. *Et dicit de custo aia animam meam, donde la Interlineal lee, de carcere,* y Agustino. *Carcer dicitur corpus.* Librad, Señor, mi alma, dize el Rey santo, sacada ya de la cárcel deste cuerpo; y san Pablo dixo. *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* O como deffeo verme suelto de la cárcel desta carne, de la prision de este cuerpo, donde arrastró tan pesadas cadenas: agora pues resplandecé la agudeza de Abenezra, y misterio que tiene esta primera palabra. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* Lo mismo es que si Salomon dixera, aunque el hombre mientras vive es Alcayde de la cárcel de su cuerpo, donde tiene el alma presa, al punto que en el Cielo, en aquel Tribunal divino se le despacha al alma mandamiento de soltura. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* No tiene el hombre potestad para detener el espíritu, ha de franquear la puerta al alma, no está en su mano el dilatar su salida, aunque sea vn solo punto. *Velimus nolimus.* Dixo Varabro. Quiera, no quiera el hombre, pesele, o no le pese, el alma ha de dexar la prision, porque no ay poder, ni fuerças que le hagan resistencia, persona que se lo vede, ataje, ni contradiga; con que primor lo significó el Doctoraço de nuestra Iglesia santa, Geronimo. *Nihil prodest ora concludere, & vitam retinere fugientem.* En llegando la hora de la muerte, dize Geronimo, aunque el hombre cierre la boca, pliegue los labios, traspile los dientes, nada le aprouecha todo, porque no es poderoso para tener en la cárcel de su cuerpo presa alma, a quien Dios la dá por libre. Este es el misterio de la primera palabra q̄ el Espíritu Santo por Salomon nos dize. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.*

*In Annot.
ad textis
Hebra.*

*In hunc
loco, t. 7.
f. 86. N. 1.
S. hunc
locum.*

Pinada.

Hic.

Nec habet potestatem in die mortis. Ni tiene (dize Salomon) el hombre potestad en el dia de la muerte. Llegá vn erudito moderno a explicar esta segun la sentencia, y dize, q̄ es comentario, exposicion de la primera, y parece q̄ lo significa el Hispanismo; pero mas fondo halló Olimpiodoro,

 pues

pues segun su inteligencia, el intento de Salomon fue declarar quan inexorable es la muerte, porque no ay ruegos que la ablanden, fauores que la obliguen, lagrimas que la enternezcan, a todo dize de no. *Nequaquam poterit huiusmodi preces effundere.* Es inexorable, es terrible, quando se llega su hora vn instante no perdona, no ay replica para ella, sino cruzar braços, plegar labios, callar, y guardar mudo silencio. Motiuo me ha dado Olimpiodoro para entender en apoyo de su intento el misterio de vna celebre profecia de Isaias, aquella donde refiere la maravillosa vision que tuuo quando vió la Magestad de Dios en vn trono soberano, cercado de Serafines: lo misterioso que en esta visió hallo se libra en el efeto que causó en el Profeta, pues apenas la ha referido, quando dize: *Va mihi quia tacui.* Ay de mi, dize Isaias, porque he callado, donde lee la Biblia Tigrina. *Va mihi quoniam ad silentium redactus sum.* Cerrado me han la boca, vn candado me han puesto en los labios, ya no puedo hablar, sino guardar silencio: Profeta santo es mal de muerte callar? y fino lo es, porque os quejays tanto, como si os huuieran muerto? Entra el doctissimo Forreyro explicando estas palabras, y como tan versado en las Frases del Hebreo, aduerte que su sentido es lo mismo que si Isaias dixera. *Certe perij.* Inteligencia que dá tambien Vatable en las Anotaciones que haze al Texto Hebreo, y assi lee. *Excisus sum. l. perij, id est, actum est deme breui tollar de medio.* Ya dize Isaias, no ay que hazer cuenta de mi vida, presto se pondrá punto al periodo della, bien pueden doblar por mi. Tiene esta exposicion graue fundamento en diuinas letras, pues no ignora el versado en ellas que aquellos Patriarcas santos que florecieron en la ley antigua tenian por cosa cierra que el que via a Dios (ya fuesse en figura corporal, ya por medio de algun Angel q lo representasse) luego auia de morir, y assi sabemos de la diuina Escritura, que quándo Manue ofreció a Dios sacrificio de Holocausto, y vió q en medio de la llama del

Cap. 6.

Iudicium,
13.

fuego

fuego que se leuantaua del altar, haziendo trono della, subia al Cielo el Angel que auia tenido por hombre, juzgando ya (como notó Procopio) que era el Angel del grã Consejo: el mismo hijo de Dios, boluendose a su Esposa, le dixo: *Non enim moriemur, quia vidimus Deum.* A Dios hemos visto, presto veremos el fin de nuestra vida, bien podemos perder las esperanças della, y contarnos con los muertos. No se que tuuiesse otro fundamento aquellos Padres antiguos, para estar tan persuadidos que auian de morir luego en viendo a Dios; sino, como notó Agustino, la respuesta que dió el mismo Dios a Moyses, quando le pidió que se le dexasse ver, corriendo la cortina de su gloria, pues le dixo: *Non enim videbit me homo, & uiuet.* No me verá el hombre, y viuirá, mi vista ocasionará su muerte. Aqui pues es donde estriua la exposicion de Foreyro, y de Varablo, porque como Isaias auia visto a Dios en aquel Trono eleuado, cercado de Serafines, por esso, como hombre persuadido que estava ya a vista de la muerte, dixo. *Ve mihi quia tacui.* Ay de mi, que ya no puedo hablar, pues he visto a Dios, frustrado se ha la esperança de mi vida, *Breui tollar de medio.* presto verá el fin della; *Actum est de me,* doblen por mi. Esto significa. *Ve mihi quia tacui.* Y assi no solo queda declarado el misterio desta profecia, sino prouado con ella, que en estilo de diuinas letras lo mismo es callar que morir, ni es ageno del que obseruan las humanas. pues quien las reuclue sabe, que los muertos se llaman, *silentes*, gente forçada a guardar duro silencio: por esso dixo allá Virgilio. *Umbras silentes, Concilium silentum.* Y Ouidio, *Qui iura silentibus illic reddit.* Pero no sabriamos ya porque en humanas, y diuinas letras se significa la muerte por el silencio, y es lo mismo callar que morir. Lo secreto, y misterioso deste lenguaje ya nos lo declaró Olimpiodoro (que por esso dize que la profecia de Isaias era de su pensamiento apoyo) pues significa lo mismo, que Salomon en su sentencia dize. *Nec habet potestatem in die mortis.* **Quan**
inexo

In Glos.

In Glos.

Exod. 33.
v. 20.

Lib. 6.
Enti.
li. 15. Me

inexorable es la muerte, quan terrible, y fuerte, pues en concediendole que le dé al hombre vista, que se le ponga delante, no le dá licencia para que replique, no le permite que hable; desecha lagrimas, desprecia suspiros, despi de ternezas, ruegos y fauores no los admite; y assi el hombre no tiene mas potestad que para rûdirsele, obedecerle callando, y callando morirle: *Nec habet potestatem, &c.*

Nec finitur quiescere ingruente bello. No se le permite al hombre, dize el Sabio en el tiempo de la batalla, que descanse ni sossiegue, esta es la tercera sentencia del Ecclesiastes, y la mas dificultosa, y assi es forçoso examinar, que batalla es esta en que entra el hombre, y que enemigo el que tiene por combatiente, que le pone en tan gran aprieto, que no le dexa repose, ni sossiegue; todo lo declarâ admirablemente Geronimo, y Isidoro, pues dizen, que la batalla es la que el hombre padece en la hora de la muerte, y q̄ esta es el enemigo que tiene por cóbatiente, tan valiete y fuerte, que es imposible escaparle de sus manos, el que mejor libra dexa en ellas la capa de la vida hecha tiras; *Non est spes vlla labendi ex illo prelio, &c.* Bien reconocida tenia la valétia y fortaleza deste enemigo Baldad Sullites, quâdo allà en el libro del santo Iob, llama a la muerte Rei, que al hõbre huella y pisa; *Et calcet super eum quasi rex interitus*: donde haze alusion a la costumbre que florecia en la antiguedad, pues segun ella, el que auia rendido a su enemigo, ostentando denuedo y valentia de vencedor, le postraua en tierra, poniale el pie encima sobre la garganta, y cuello, pisandole y hollandole con suua gloria suya, y oprobrio del vencido. No es menester para probar esta costumbre valernos de letras humanas, quando della tan calificada prueba tenemos en las Diuinas: pues quando aquel Maciçao de Campo Josue rindio cinco Reyes, mãdò a sus Capitanes les pusiesse n el pie sobre su cuello, y garganta, para que a fuer de vencedores, pisandoles, y hollandoles como a rendidos, hiziesse n alarde de la gloria

Vide P^{ro}
ued. sup.
buns loc^o

cap. 18.
v. 14.

Josue 10.
22

de ser triunfo, y esclarecida victorioso, *Ponite pedes super colla Regum*: A la misma costumbre hizo alusion David, quando calificando su inocencia, hablando con Dios, le dixo; *Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis, persequatur inimicus animam meam, comprehendat, & conculcet in terram iram meam, & gloriam meam in puierem deducat.* Mi Señor, y mi Dios (dize David) si en el delito que se me imputa, y o he sido comprehendido, el cielo me castigue, perfigame mi enemigo, y sea tan felice su suerte quanto infelice, y desgraciada la mia, talga el victorioso, que de yo vencido, y como a tal postreme en tierra, pongame el pie encima, haga ostentacion de su gloria a costa de mi afrenta, y ignominia, cubra, y entierre con el polvo y tierra de sus huellas mis mayores hazañas, y todas las glorias mias. Haziendo pues alusion a esta costumbre, llama Baldad Su hites a la muerte Rey, que al hōbre le huella y pisa, porq̄ siempre sale victoriosa, el hombre queda vencido, y assi como a tal le pone el pie encima, huellale, y pisale, y toda la gloria y pompa que ostentō en la vida, la cubre con poluo y tierra; es terrible enemigo, y por esso dize Salome: *Nec finitur quiescere ingruente bello*, que en llegando a punto de cerrar con el hombre, y darle la batalla, no le dexa que vn solo punto descanse, ni lo sigue, hasta que dá con el en la sepultura; porque resistirle es imposible, el mas valiente es couarde, no ay quien tenga armas para ofender, ni defenderse de la muerte, aunque mas se adargue, y abroquele, le ha de descubrir el cuerpo, tan desarmado se halla en su presencia el que en reales y campañas viste fuerte a zero, como el que no sabe que cosa es ceñir espada, ni tomarla en la mano para jugarla: y assi la muerte es la que siempre vence y ostenta la gloria de su victoria, cō oprobrio del hombre, a quien ha vencido, triunfando de toda la grandeza, magestad, y pompa con que resplandecio en el discurso de su vida, todo lo pisa y huella, cubriendolo con poluo y tierra en la sepultura. Pero que mucho

triunfe assi del hombre si es *Sci* executos de la diuina justicia, que por sentencia definitiva condenò al hombre a muerte, pena bien merecida por su culpa, y assi no ay apelacion desta sentencia, es estatuto inuolable, decreto infalible: assi lo dize el Apostol san Pablo; *statutum est hominibus semel mori*: y el Sabio. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum*: no se ha de escapar hombre de la muerte, todos han de morir y perder la vida, testigo experimentado tenemos desta verdad en nuestro Angel, en nuestro buen Fray Iuan de San Ioseph, pues estando ayer entre nosotros viuo, oy le celebramos las obsequias como a muerto, cumpliòse en el la ley, executose el vniuersal decreto: *statusum est hominibus semel mori*.

Lastimosa cosa es, que con ser tan cierto, y infalible el auer de morir todos los hombres, esten tan lexos de persuadirse a esta verdad, que como si fueran de marmol, o de bronce no la sienten, ni acaban de entender, que quando menos lo piensan, y mas seguros estèn, se les ha de entrar por las puertitas la muerte: sino que como si huuieran de viuir para siempre sin dar cuenta de su vida, assi la pasan tan libre, y licenciosamente: pero quien aduertio la razon desto agudamènte fue Aristoteles, aquel gran Filosofo Gentil, pues dixo; *Qua longinqua sunt non metuentur: sciunt enim omnes fore, ut moriantur, sed quia id prope non esse putant, ideo nullam curam suscipiunt*. Las cosas que estàn lexos, dize Aristoteles, no atemorizan, ni assombran, no causan miedo, ni espanto; y assi aunque nadie ignora, y todos saben, que han de morir, como no confide. an la muerte cerca, sino muy lexos, por esso no les dà cuydado, viuè a sus anchos gozando de todos los gustos, y deleytes que el mundo les ofrece, afiançados cò la vida. Que mas dixera vn Christiano? vn Apostol? Pero canonize el pensamiento deste Gentil vn Profeta, y sea Amos, el qual en el cap. 6. dize; *Et, qui separauit eis in diem malum*: Ay de aquellos, dize Amos que estays apartados, y arredrados para el dia malo. Entran

li. 2. Rho
cap. 5. ini
tio.

tran los Expositores declarando esta Profecia, y todos ad-
 uierten, haziendo corejo della con el original Hebreo, q̄
 en el se lee en significacion actiua, y assi su leccion tiene;
Va, qui longinquum putant diem malum: Ay de los que piensan,
 que está lexos el dia malo: mas energia tiene la lección de
 Pagnino; *Elongantes diem malum:* Ay de los q̄ no solo piensan
 que está lexos el dia malo, sino que lo alexan, y retiran
 mas. Que dia malo es este, que los hombres piensan está
 dellos tan arredrado y lexano, y le retiran y alexan mas,
 caso de que tanto se lastima Amos? si reboluemos diui-
 nas letras, hallaremos en ellas, que por el dia malo se sig-
 nifica el de la muerte, porque en el cercan al hombre to-
 dos los males, ya de culpa, ya de pena. No se quede sin
 prueba el pensamiento, pues lo es suya aquel celebre ver-
 so de Dauid: *Cur timeba in die mala? iniquitas calcanei mei circum-*
dabit me: Porque tengo yo de temer, dize el Santo Profeta
 Rey en el dia malo? Donde explicó Genebrardo, *id est, mor-*
ris, porque temeré en el dia de la muerte: Pero dando la
 razon de su justo temor, dize el Profeta; *Iniquitas calcanei*
mei circumdabit me: que es lo mismo que si Dauid dixera:
 Mas porque no tengo de temer verme en tal dia, pues hã
 de contarme todos los malos passos que di en el discurso
 de mi vida, sin que se escape punto, ni apice della, de que
 no me pidan estrecha cuenta, obligan. tome a pagar su pe-
 na. Este dia es el dia malo, que tanto sentia Amos, que
 los hombres pensassen estaua lexos, el dia de la muerte,
 por esso los llora, porque lo alexauan, y arredrauan tanto
 de su memoria: *Va,* ay dellos. Profeta santo tan gran mal
 es pensar, que está lexos el dia de la muerte, retirarle, y
 alexarle mas? Que in. onueniente se sigue, que daño tan
 graue les resulta a los hombres para que assi los lloreis, y
 suspireis? *Va,* ay. Bien lo declara el Profeta en las palabras
 que prosigue luego; *Et appropinquatis solum iniquitatis:* donde
 lee el original Hebreo; *Et appropinquatis sedem iniquitatis:* Este
 es el mal, el graue daño, dize Amos, que se sigue de pen-

psal. 48.
7, 6.

Lorinus
etiam cū
alijs.

far que está lexos el dia de la muerte, y de alexarle mas: llegar a hazer assiento de la maldad, y trono del pecado: porque como los hombres consideran la muerte tan lejana, no quieren aguardarla en pie, por no cansarse, y assi se sientan de espacio en su culpa, hazen della silla de descanso, gozando a sus anchos de los passatiempos, y entretenimientos de su rota vida, de los deleites mundanos, nada les dá cuidado, como no consideran la muerte cerca, sino muy retirada: que mayor mal, que mas graue daño ^{es}, ay de los tales. Que bien el pensamiento del Filosofo Gentil nos le à el Profeta Amos, canonizado. Pero tened, que no es para passar en silencio el lustre que le dà la graue translacion de los setenta Interpretes, pues donde la vulgata tiene: *Et appropinquatis sabbato iniquitatis*: boluieron: *Appropinquabis, & tangitis sabbata mendacia*: Ay, dize Amos, de los que os acercais, y tocais cõ las manos los Sabados mentirosos. Quien no extraña tan particular versio, y quie no dessea saber, que Sabados son estos en quien se halla mètira, engaño, y falsedad: No lo puedo declarar, sino es por el extremo contrario, explicando qual es el Sabado verdadero, donde no ay dolo, ni engaño: Si consultamos la Escripura Diuina, y sagrados Expositores della, en especial Geronimo, Ambrosio, hallaremos, que las delicias de la gloria de aquella eterna felicidad, q los Cortesanos del cielo gozan, se significan por el Sabado, dia tan celebre y feitiuo, tan consagrado, y venerado del pueblo de Dios en el tiempo de la ley antigua, que por esso el Apostol san Pablo escriuiendo a los Hebreos, dixo; *Itaq; relinquitur sabbatismus populo Dei*: donde la glosa ordinaria explica, *Vera requies significata per sabbatum* (id est, plena quietis, feruata iocunditas) *quo Dominus requieuit, & in lege obseruabatur: tunc enim perfectè vacabimus, gratia maiori refecti, & Deo pleni, & sciemus perfectè, quia ipse est Deus, ibi vacabimus, videbimus, & amabimus, & laudabimus: ecce, quid erit in fine sine fine, &c.* El Sabado verdadero, el dia mas graue y solene, que en to-

*In Esaiã
cap. 66,
10.5. fol.
259.
in epist.
ad Hebr
cap. 4.*

*E ad. epist
& cap. 7
9.*

do el vniuerso resplandece, nõ es otro que aquel, cuyã luz nõ desfallece rindiendose a las obscuras tinieblas, dia donde todo es fiesta, descanso sin liga de trabajo, alegria sin mezcla de pena, goço sin azar, felicidad perfecta; al fin dia en que llega la gracia a su mayor perfecciõ, pues llena al alma de Dios, y assi queda con el tan sabia, que le viene a conocer, penetrando la grandeza y Magestad, la alteza, y soberania de su suprema deidad, de dõ de nace q̄ todo el empleo q̄ de si misma haze el alma es en amar, en bẽdezir y alabar aquel Señor, a quiẽ claramẽte vee, sin riesgo de perderle, cierta de gozarle por toda la eternidad, *in fine sine fine*. Este es Sabado de verdad: y assi por el contrario Sabados de mentira son las glorias del mundo, los plazeres de la tierra, los gustos y deleites de la carne, en que los hombres estãn tan empleados, quanto olvidados de Dios; estos son los Sabados que mientẽ; como notó bien vn erudito y moderno: *et æternæ transeunt et sempiternas delicias pariunt*: en todo se oponen al Sabado verdadero de la eterna felicidad. y assi prometẽ vno, y dãn otro, ofrecen deleites durables, gustos permanentes, y a penas comiençan quando se acaban, la mayor gloria mudanã en su mayor fuga desaparece, todas son preñezes de partos mallogrados, pero los hijos que se logran son tormentos que duran para siempre, penas de la culpa, castigos del pecado. Segun esto razon tiene Amos de llorar a los que guardan estos Sabados mentirosos, pues se hallã dellos engañados, teniendo por fiestas las que les causan tan graues trabajos, *Va, qui appropinquatis, et tangitis sabbata mendacia*: Ay de los tales.

Que cuidado tenia el Apostol san Pablo de exortar a los de Efi so, que no se dexassen engañar de estos Sabados de mentira, de estas glorias del mundo, que tan presto passan, y tan poco duran, y assi en aquella carta que les escriuio dize: *videte itaq; fratres quomodo caute ambulatis, non quasi in firmis, sed vt sapientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt*.

Herna

Ribera su
per hunc
locum
mos.

cap. 5. v.
16.

Hermanos míos los de Efeso, dize Pablo, abrid los ojos, mirad los passos que dais, sean con recato, con prudéncia, no procedais como necios, sino como sabios, y discretos, redimiendo el tiempo, porque los dias son malos. Si cargamos la consideracion en las palabras deste Apostol santo, veremos, q̄ toda la discreció y prudéncia q̄ pide a los de Efeso, la libra en saber redimir el tiempo, porque los dias son malos, y assi nos empeña en explicar como se redime el tiempo, y la fuerza desta causal, *quoniam dies mali sunt*, declaramos lo vltimo, para dar alcance a lo primero. No he probado, que en lenguaje de diuinas letras dia malo se llama el de la muerte? pues este es el blanco a que tira el Apostol san Pablo, quando dize; *Quoniam dies mali sunt*: dar a entender quanto necessita de redimir el tiempo el que pone los ojos en la muerte, considerando las bueltas que tiene: pero para entenderla vlieza que aqui ella nos ofrece fun. lamento la diction Griega, *ponerat*, que corresponde a la de nuestra vulgara, *mali*, pues como enseña Tu sano en su lexicon Griego, viene del nombre Griego, *poneró*, que es lo mismo que *malitiosus*, *versutus*, cosa que procede con malicia, con fraude, y engaño. De aqui sin duda tuuo origen la version, que algunos traen en este lugar de Pablo, pues leen, *quoniam dies dolosi sunt*: porque el dia de la muerte es engañoso. Ya dessea el humano ingenio saber en que consiste este engaño de la muerte, como engaña al que apetece. Si lo he de declarar como me bulle en el pecho, forçoso es que me valga de lo que nota Carrano, el qual dize, que los antiguos queriendo hazer vna imagen del Tiempo, le retrataron muy viejo, por tener tanto siglos, tanto numero de años; tambien dize le pintaron con vna hoz en la mano a fuer de segador, tando a entender: *Tempus omnia metere*, que el tiempo todo lo siega, no dexa espiga que no corra, a todos quita la vida. Pero mas agudo anduuo el que pensó, que pintar al Tiempo con hoz en la mano fue para representar, que imitaua al segador

Charta
vna li. de
imagini.
di. cum,
fol. 2.º
23.

dor en ser traidor como el, pues si se repara en el modo de segar, qualquiera juzgará, q̄ procede el segador cō frau de y malicia, porque para segar el trigo primero le abraça con el, pero aquel abraço no es de amigo, que pretendé la conseruacion, pues si le abraça, es para aplicar con la otra mano la hoz, y cortarle por la caña, medio conque conserua la vida. Esta pues es la razon de pintar el Tiépo con la hoz, porque procede a fuer de segador con frau de, y con traicion, pues dá abraço de amigo combidando con larga edad, con muchos años de vida, pero es engaño, que aplica luego la hoz, y corta la caña della, da con la espiga en tierra, con el cuerpo en la sepultura. Agora pues se entiende la vizeza grande con que Pablo dize: *quoniam dies dolosi sunt*, Efesios, y hermanos míos no me feais necios, sino sabios y discretos, redimien.to el tiempo, por que no ay que fiar del, no ay seguro de la muerte, que procede con doblez, engaña como traidor, afiança con mascara de amigo, ocasionando descuidos, quando tan necessarios son delvelos, y preuencion: si abraça es para matar, como haze el segador, y así en redimir el tiempo se libra la prudencia y discrecion. *Redimentes tempus*. Empeñados nos tiene ya Pablo en declarar como se redime el tiempo: pero sacanos del empeño con su admirable agudeza el ilustre Cardenal Cayetano, pues declarando este lugar de Pablo, dize: *Emite opportunitatem euadendi pericula, nō expectetis ut vobis offeratur oportunitas, sed emite illam ut proficiatis in Via Dei*. Desta suerte, dize Cayetano, quiere Pablo, q̄ los de Efeso rediman el tiempo, aprouechandose del, gozando de la ocasión, huyédo del peligro y riesgo que puede correr el alma, dexando para mañana lo que deue hazer oy. Locura grande, frañesi terrible perder joya tan preciosa como es el alma, de Dios tan estimada, pues pu.tiendo engastarla en el oro fino del diuino amor, en las delicias, y gloria del cielo, querer engastarla en fuego y tormento eterno, grã necedad: no proceda, pues, dize Pablo como

como necios, sino como prudentes y discretos, logrando bien el tiempo, y no perdiendo ocasion en que podais aprouechar, y medrar en virtud y perfeccion: *Quoniam dies mali sunt, dolosi sunt*. Así auéis de redimir el tiempo, dize Pablo, porque la muerte es engañosa, procede como el rraidor. Es efficacissimo el argumento que haze el Apostol en esta exortacion, porque pretende en ella remediar el daño que proué con el Profeta Amos, se sigue de pensar está lexos la muerte, qual lo es darse a libre y ancha vida: por esso el Apostol santo para atajar tã graue mal exorta a redimir el tiempo, a no perder ocasiõ quãdo tan cierta es la muerte, y tan incierto su dia, pues considerando q̄ está cerca, que miente quando assegura, que engaña quãdo dà larga: forçoso es el preuenirse, el aguardarla en pie y no estar de asiento en el pecado. Esta es la discrecion que quiere persuadir Pablo a los Efesios, quando los exorta a redimir el tiempo, porque los dias son malos: *Quoniam dies mali sunt*. Y esta doctrina que predicaua el Apostol a los de Efeso, la ponía el en practica, como mediotan importante para la saluacion del alma, y así escriuiendo a los Corintios la primera carta en ella les dixo: *Quotidie morior fratres*. Corintios, hermanos mios, dize Pablo, cada dia muero. Que dezis vaso de eleccion, lengua del cielo, pluma del Espiritu Santo, si nos auéis predicado, que por ley y decreto infalible han de morir los hombres, vna vez, *semel mori*, como frisa con esta verdad la que a los Corintios enseñais, diziendoles, que moris todos los dias? Por ventura moris, y resucitais, y luego bolueis a morir? Que muertes son estas Pablo? Ea declarenos su pensamiento soberano el gran Ilidoro Pelusota: *Hoc omnino dixit Apostolus, quod ad id paratus esset*. No se engañe nadie, ni piense, dize Ilidoro, que el Apostol moria cada dia, segun el rigor que muestran sus palabras, pues no pretende otra cosa en ellas, que significar, y dar a entender el cuidado con que viuia, pues no pensaua que estaua lexos la muerte, como

1. Cor. 15.

li. 3. epist.
399.

lo piensan los hijos deste siglo, sino tan cerca la tenia, que
 en viendo la luz del día, se preparaua, y disponia como si
 fuesse aquel el vltimo de su vida, y huuiesse de morir en
 el: esso dize Pelusota que es morir cada día: *Quotidie morio*
 No se le passó por alto tã necessario medio para viuir biẽ
 al fãto Profeta Rey, y por esso se valio del para alleguar
 el fin dichoso de su saluacio, y assi dixo; *Dixi custodiam vias*
meas. Puseme a hablar conmigo, y dixi a mi coraçõn,
 resuelto estoy de guardar mis vias y caminos. Santo
 Dios! Que caminos son estos que quiere guardar Dauid
 con tanta resolucion? vn Rey quiere descendir del trono
 de su magestad a ser guarda de caminos: Digale a Nicolao
 de Lira, q̃ el nos declarará el secreto deste Verso, pues segũ
 su inteligẽcia, es lo mismo q̃ si dixera el santo Profeta Rey
Diligentia me custodiã: Esta es mi resolucion, y este a de ser mi
 cuidado, y mi desuelo mirar por mi, huir de todas las oca-
 siones en que puede correr riesgo mi alma, procurando af-
 segurarla, no perderla, sino saluarla. Pero el medio que to-
 mò Dauid para conseguir fin tan felice, el mismo lo decla-
 ra en las palabras que prosigue. *Posui ori meo custodiam.* Vna
 guarda, dize Dauid, è puesto en mi boca. Que guarda sea
 esta, no es facil de declarar por la particular significacion
 que tiene la diction Hebrea, *Atahqom*, que corresponde a
 la de nuestra vulgata, *Custodiam.* Pues si consultamos a Pag-
 nino, y Marco Marino, hallaremos significa lo mesmo que
Capistrum, la jaquima, o cabestro, y assi Barabro leyó. *Ponam*
vice custodix ori meo capistrum. Como animal lerdo, dize Da-
 uid, me è de tratar, vna jaquima me è de poner, vn cabes-
 tro me è de echar. Sin maco bobio. *Custodiam os meum como*
 Y Genebrardo vfo de la milima palabra. *Como*, y assi leyó
Posui ori meo camum, frenum. Vn freno me tengo de echar.
 Que dezis Rey, Profeta santo? Por medio proporcionado
 juzgais poner os vn freno, vn cabestro, como lerdo animal
 para viuir ajustado? Gran secreto tenemos en este lugar, y
 quien

Psal. 38.
 v. 2.

in The-
 sau. in
 arca Noe

Barabro
 hic in an-
 notations
 bus.

quien me dio luz para descubrirle es aquella palabra, *Ca-*
ma, de que usaron Siamaco, y Genebrardo, pues significa
 vn genero de prision, como notò en su dictionario el Ne-
 bricense. De donde se colige bien la alusió que pretendió
 hazer el Profeta a vna costumbre que florecio entre los
 Egipcios, pues al modo que acà quando a vno por sus de-
 litos lo condenan a muerte, para hazer del justicia, le vis-
 ten la ropa de la Caridad, insignia cò que queda defenga-
 ñado, que á de morir luego, y así no trata sino de dispo-
 nerse, y prepararse para tan guroso trance, como es el de
 la muerte; a quien la mira tan cerca: Así al que entre los
 Egipcios era reo de algun delito, por el qual le condena-
 van a muerte, para hazer del justicia, las insignias que le
 ponian era vn freno en la boca, echauanle vna jaquima, o
 cabestro, y así quedaua sin esperar de su vida, miran-
 do tan de cerca la muerte. Toca la costumbre Herodoto
 en el tercero libro, de los Persas, y Medos. *Vinctas sunt cer-*
uices, & frenata ora habentibus, ducebantur autem luituri panas.
 Lleuauan a los miserables Egipcios, dize Herodoto, con
 cabestros, y frenos en las bocas, para hazer justicia dellos.
 Ni pasó en silencio la misma costumbre el gran Crisosto-
 mo, y así tratando de los còdenados por derecho a muer-
 te, dize, que los lleuauan al lugar donde auian de ser casti-
 gados, enfrenadas sus bocas con frenos de cordeles. *Iure*
dammatos posteaquam funem acceperint, educunt funem ore gestantes.
 Agora pues se entienda con quanto primor, haziendo alu-
 sion a esta costumbre, dize David, que se á de poner vn
 freno en la boca como medio necessario para assegurar su
 saluacion, pues es lo mismo que si dixera; ya de oy mas
 tengo de proceder como hombre que está condena-
 do a muerte, cò el freno en la boca, vestido de la ropa de la
 Caridad, y a puto para sacarle a ajuiciar, tã cerca rēgo
 de mirar la muerte, oy me è de còsiderar en el vltimo trã-
 ce de mi vida, pues cò esto solo trataré de disponerme, y
 prepararme para morir, cò esto no ofèderè mas a mi Dios

Hum. 4.
de Verbis
Isaia, vi-
di Dom.
co. 3. med
fo. 1299.

teniendo la muerte delante de los ojos siempre, viuiré cõ
temor, no tendré aliento para gozar deleites de la tierra,
considerando lo poco que me queda, para q̃ me la echen
encima, poniendome en la sepultura. Esto es morir en vi-
da: desta suerte moria Pablo cada dia, y assi queria que
morriessen los Chorintios, pues no ay medio mas eficaz
para viuir bien, y andar en todo ajustado con la lei diui-
na, que pensar, que el dia que se goza ha de ser el vltimo
de la vida, en que se ha de pagar el tributo de la muerte.
Que bien, y que admirablemente entra aqui nuestro
angel, nuestro Fray Iuan, nuestro Joseph, pues se valio
del mismo medio que Dauid, y Pablo, para viuir tan
pura y tan santa vida, andâdo siempre tan ajustado, y atil-
dado con los aranceles de la ley diuina, y assi podia dezir
muy bien cõ el mismo Pablo: *Quotidie morior*, cada dia mue-
ro, cada dia me dispongo, y preparo para morir. Buen tes-
timonio daua desta verdad en sus palabras, pues las que
de ordinario se le oian en todas sus conuersaciones y pla-
ticas no eran otras sino estas: Dios nos dé buena muerte,
Dios nos dé buena muerte, repetia lo que tanto importa
y a todos desseaua: estas eran las rosas, y flores que echa-
ua, y sembraua con sus labios, para que lleuassen fruto de
buenas obras en la tierra de los coraçones humanos. No
consideraua la muerte lexos, y apartada, sino muy cerca-
na, y assi hablaua de lo que tenia tã presente, y lo mis-
mo le obligaua a viuir con tanto cuidado y desuelo, dis-
poniendose y preparandose para morir. Pero no sabria-
mos desde quando començo a disponerse para la muerte.
Dexó por ventura el hazer penitencia, y el viuir ajustado
para la vejez cansada, como de ordinario lo hazen los hi-
jos deste siglo, que al mundo le dan lo mas primo y pre-
cioso de la vida, y a Dios la escoria y las heces della? Por-
que de auerlo hecho assi se viera hallado burlado, pues
le arrebatò la muerte antes de cumplir los treinta y tres
años de su edad (disposicion diuina, para que ni aun en
esto

esto fuese el discipulo mejor q̄ el Maestro) *Non est discipulus su-
per magistrum.* Començò pues nuestro angel Iuan a prepa-
rarse para morir muy temprano, desde los once años de
su edad, porque aunque vino de Francia de edad de nue-
ue años y medio, lo restante a once lo gastò en aprender
a leer, y escriuir, estando en casa de vn tio suyo, donde le
auia embiado su padre, para que le enseñase y doctrinasse
y luciosele muy bien, pues como lo queria Dios para si,
solicitò su llamamiento con particulares inspiraciones, y
asì ayudado de su buen natural, y tan admirables inclina-
ciones (pues podia dezir con Salomon; *Sorsitus sum animam
bonam*) empleauase en leer las vidas de los Santos (espejo
donde se corrige lo libre, y licencioso de la humana vida)
pero en particular reparando en los que se yuan a viuir
a los desiertos, huyendo de los peligros del mundo, de las
grandes ocasiones del, por auerfelo a solas con Dios, y go-
zar mas seguro de su dulce trato, y suauè comunicacion,
por medio de la oracion, hallose en su interior tan moui-
do, tan abraçado en amor, que el fuego del començò a des-
pedir centellas de feruorosos desseos, y eficaces afectos
de retirarse al desierto, y irse a la soledad, para gozarse a
solas cò aquel Señor, que cò particular luz conocia. Estos
desseos, y afectos pues, como perseverauan en el, lo solici-
tauan de manera, que todo se le yua en pensar los modos
y traças que podia dar para conseguir su fin. Admirable
medio fue el que el cielo le ofrecio: tal fue vn arco, o an-
gosto costal que vio desocupado en la casa de su tio, pare-
ciolet muy a proposito para estar en el desierto, y asì le
guardò, y hallando vn dia ocasion, sin comunicar con al-
guno el secreto de su coraçon, buscò vna Cruz con que
pudiesse abraçarse, y llevar en su compaña, y hallòla da-
da de color verde, no sin misterio, pues ostentaua esperan-
ças de lo mucho que auia de obrar Dios en el: y asì co-
mo joya tan preciosa siempre la venerò y guardò, dexò-
nosla al fin por testigo de su grande llamamiento. Leuan-

*Sapient.
8.7. 19.*

tad los ojos, y ponellos en aquel tumulo q̄ la Cruz que está en el, es la que lleuò consigo en edad tan tierna mi buen Fray Iuan de San Joseph, el qual con el desseo que tenia de ver logrado su intento, qual lo era estar en vn desierto haziendo penitencia, quitose el vestido que lleuaua, dioselo a vn pobre, y dispuso de manera su sacco, o costal, q̄ se lo pudo poner, y abraçado con su Cruz, fue en busca de su desierto. Pero persuadido de algunos, que edificados de verle, le aconsejarõ se fuesse a vn Hoispital que auia en Sanlucar, donde mejor podria lograr sus desseos de agradar a Dios: Obedezio el angel Iuan, y diligenciõ le a imitiessen para seruir los enfermos, desecharonle por nuestra felice suerte, y assi no sin soberano impulso fue a parar a la ciudad de Xerez de la Frõtera, donde tenemos vn Conuento, cuyo titulo es, La santa vera Cruz, y assi encaminaron a el, al que venia abraçado con la Cruz. Estauanse abriendo en aquella ocasion las çanjas de la Capilla mayor, puso se Iuan a mirar la obra, y a vn Religioso q̄ le vio (no sin admiracion) le preguntò a qui en buscava, y el respondio con grande mansedumbre, Padre, yo busco a Dios. Tal respuesta aficionò de manera a los que lo oyeron, que lo llevaron a la porteria para que le viesse en el Conuento los Religiosos del. Pero quando el Religioso que estaua por portero, puso los ojos en aquel niño, estrechado en vn costal, que apenas podia enfieltar los passos, abraçado con la Cruz, quitolos del, y leuanto los aun Padre obseruante y Religioso, que estaua en el clautro alto, y señalole con el dedo aquel espectáculo raro; mirole el Padre, no menos admirado que edificado, y desentlo de engastar en el anillo de su Conuento pie ha que parecia tan fina y preciosa, alentado con lo que de aquel niño le dezian, pidiole al Prelado del Cõuento, que le recibiesse en el; pero aunque se lo rogaron, fundado en prudencia humana, pareciendole, q̄ aquel niño venia huído de su casa, y q̄ en edad tan tierna era bueno para nada, desechole

y no le quiso admitir, pero el Padre que le apadrinaua, auí que sintio mucho ver que se le malograua su desso, no perdio la esperança de ver el gozo del, y assi dio orden, q̄ estuuiesse el angel Iuan en casa de vn̄os hijos espirituales que tenia, mientras podia disponer y ablar al Prelado, para q̄ condecendiesse con sus ruegos; alentose pues este Religioso Padre a hazerlos de nuevo, estando mas enterado del llamamiento de nuestro Iuan, y porq̄ en lo poco q̄ le auia comunicado, penetró su gran virtud, y pareza, y assi por enriquecer su casa con tal joya, boluio al Prelado y de rodillas le suplicò, q̄ recibiesse aquel niño, y dexasse correr por su cuenta la perdida de tal recibo: al fin el Prelado persuadido con tan eficaces ruegos de persona graue y religiosa, dio el si de todos tan deseado, y assi queda ron muy alegres, viendo en su cõpañia aquel angel encarnado. Era semana Santa quando a nuestro niño Iuan le recibieron, y assi Miercoles santo entrando en la Iglesia, vio en ella vn̄ Crucifixo grande, q̄ auia de sacar en processiõ la Cofradia del Cõuento, estaua postrado en tierra, poco leuantado de ella, y assi apenas puló los ojos en el, quando se abalançó à sus pies con tanta ternura y lagrimas, q̄ con ellas obligaua a q̄ todos los q̄ le mirauan tãbien las derramasen. Tanto mouia los coraçones, y edificaua las almas ver vn̄ niño estrechado en vn̄ sacõ, sin poderse apartar de los pies de vn̄ Christo. Luego el Sabado Santo, como auia dado de limosna al Conuento algunos corderos, dièrõle a el cargo de q̄ los guardasse. Este fue el primer oficio q̄ tuuo en la Orden Iuan, pastor le hizieron, presagio admirable de lo q̄ Dios auia de obrar en el, escogriendole para q̄ apacentasse con el pasto de su doctrina muchas almas, como sabemos lo hizo en el discurso de su corta vida. Deste oficio passó a otro mas humilde, pues por no comer el pã deualde el q̄ tambien lo merecia, se entró a seruir de ayudate en la cocina, ya pocos dias quedò por maestro della, que en todo fue abil el angel. No le impedia el trabajo

corpo

corporal para crecer en espíritu, antes todo le ayudaua, porque hazia mil consideraciones, mirando el fuego material; leuantaua el pensamiento al fuego del diuino amor; en que arden y se abrasan los santos en la tierra, los bienauenturados en el cielo, y a lo que padecerian los miserables condenados en el infierno; las almas justas en el purgatorio, y assi comparando con su pena la que el padecia, juzgaua por pequeña; tenia por fauor lo que otro juzgaria por tormento. Procedio en este officio con tanta humildad, tanto seruior, y cuydado, que obligado el Prelado a mirar por el, lo quitò de la cocina, por el daño que el humo della le hazia a la vista, diole officio de Refectorio, y hizole con no menor cuidado y diligencia que los primeros. Pero o grã humildad de nuestro Iuan! o zelo que tenia de la honra de Dios!) pues aduirtiendo, que vn seglar, que seruia en la cocina, enfadado con los lances que se le ofrecian en ella, echaua muchos votos, y juramentos: por quitarle la ocasion y escusarle las ofensas que hazia a Dios, diligencio de manera el bolver a seruir en la cocina, que no soffegò su coraçon hasta que se vio en ella, donde procedio con notable alegria, sin faltar a oir su Missa cada dia, y frequentar los Sacramentos, enterneciendo los coraçones de todos, confusos de ver en vn niño tan rara modestia, y singular silencio, tan grande deuocion, y afecto. Edificose tanto el Prelado del Conuèto con todas las acciones de nuestro Iuan, que le mandò quitar el saquillo, o costal, con que auia venido, y vistiole vn abito de donado, con el qual acudia a todo lo que se le mandaua dentro, y fuera del Conuento, ya venia cargado con el pan, que le auian dado de limosna, ya con las legumbres, que traia de las huertas. Quãtas vezes le viciò mis ojos de calço de pie y pierna venir con la canasta al ombro de las vbas, que trãa a los Religiosos. Todo esto lo pensaua y rumiava mucho aquel Religioso, que fue Padrino en su recepciò, y era el spiritual Padre suyo, y assi pro

metiendose mucho de tanta humildad ; le dixo vn dia, hermano Iuan, quereis ser frayle? Respondio Iuan tan humilde como santo, y dixo; Padre no merezco yo tal estado, ni aun seruir a los Religiosos, bien me hallo asy, pero si esso es voluntad de Dios, essa quiero hazer (confusion de los que poco e stiman, y miserables de los que desprecian el estado religioso, teniendo por galera de forçados la q es casa y palacio Real de Dios) humillose nuestro Iuan, y por esso quiso cumplir Dios la palabra que tiene dada de engrandecer los humildes, y asy dispuso las cosas de manera, que viniendo a ser Prelado el Religioso, Padre espiritual de nuestro Iuan, la primera accion suya fue llevarlo al estudio de la Compañia, y encomendarlo mucho, como lo merecia su virtud, donde presto lo dio Dios a conocer, pues en poco tiempo aprouechô tanto en la Grammatica, que se lleuaua los ojos de todos, y asy el estudiante que queria ostentar lo que sabia, era ordinario dezir, que se atreuia a salir a el frayle, y arguir con el, tanta fue su abilidad: y quando humilde hazia demonstracion della, auentajandose a los demas, ganaua los lugares superiores, los imperios, que sollicitan el estudio, y alientan el animo juvenil para darse a el, si bien todo lo renunciava Iuan, porq no solo estu diaua la Grammatica, sino como auia de conservar la humildad ; y quitar toda ocasion de fouerbia, y asy hazia a dos m mos, y aũ a tres, pues fuera de estudiar se exercitaua en todas las cosas de virtud, mortificacion, oracion, frecuencia de Sacramentos, y juntamente acudia al seruicio del Conuento en lo que se ofrecia quando venia del estudio. Y lo que es mas digno de notar, que en los dias que pedia el pan, las personas que se lo dauan, se lo tenian guardado hasta que oia la su leccion, yua por el. Todos le ayudauan, y asy en poco tiempo juataua mas pã que si huiera andado toda la tarde sollicitando su demanda. Ni merece menor reparo el modo con que estudiava, pues se yua de noche a la Iglesia, ya la luz d la lampara mi

raua su leccion, y la tomava de memoria, y assi el cielo le alumbrava. En nada queria ser costoso, pues aun de lo necesario no cuidava. No tenia parte señalada donde se pudiesse recoger de noche para dormir, ni descansar de los trabajos del dia, don le el dueño le vencia allí hallava cama, la mas regalada era vn carretoncillo que se oia de traer piedra para la obra, otras vezes se acovia en vn poyo, o sobre vn fillar (assi duermen los que tratan de regalar su carne, los galanes, y damas delicadas, a quien la pluma se le haze dura, y la felpa aspera) desta suerte estudiava nuestro Iuan, y assi bolò tanto, que en des años supo escogidamente la Grammatica, y vino a componer muy buenos versos, dandoles no pequeña calificacion el salir a luz en las conclusiones q con ellos se àn impresso. Viéndole pues tan aprouechado tratose de darle el abito de mi sagrada Religion en aquel mismo Còuento de la Santa Vera Cruz, recibiole con notable deuocion, y afecto, y en todo el año de aprobaciõ procedio de manera, q parecia vn angel venido del cielo, humilde, deuoto, amable, habil, en todas las cosas de la Religion, sin q jamas diese causa, por la qual mereciesse castigo, ni reprehensiõ, antes a todos dio gran exèplo de virtud y santidad. Cumplido su año de nouiciado, profesò en publico cõ grande aplauso, y deuocion de todos los que se hallaron presentes, a que dio bastante motivo la gran reuerencia, y sentimiento q tuuo nuestro Iuan al tiempo de repetir las palabras de su profersion, pues no podia pronunciarlas, y assi en las cosas hazia puntos, y algunos tan largos, q apenas parecia auia de auer tièpo para poderlo profesar. Profeso al fin y quedó hijo legitimo de mi Relig.õ sagrada, cuyo Prelado superior desse. ño de ver ya lograda tan grãdes esperanças como to lo tenia deste angel, embiole a estudiar las Artes al Colegio de Santa Maria de Iesus, q tenemos en la ciudad de Antequera, donde con ser muy iucidos estudiantes de grande habilidad, y ingenio los q con el cur-
sauan

Iuan entre todos resplandecia, sin q̄ su grande humildad
 pudieffe feruir de velo, ni cortina, q̄ resistieffe a los ra-
 yos, y luz del ingenio y habilidad q̄ tenia; testigo yo que
 fay Maestro suyo en las Artes, y en la Theologia, aunq̄
 en la virtud siempre el lo fue mio, firuendome de decha-
 do, mejor dixera de confusion, pues lo era no pequeña
 parami no saber imitar sus solidas y verdaderas virtudes
 con q̄ tanto florecia. Que dirè de su pureza? Sino que vi-
 uio en la tierra a fuer de angel del cielo; fue virgen puris-
 simo, y lo q̄ mas admira, que aunq̄ Dios por otro camino
 lo exercitaua, no permitia q̄ le molestassen pensamiètos
 lasciuos, ni aun primeros mouimientos, como por carta
 me lo testifica su Padre espiritual, a quien el todo lo co-
 municò y dixo; pero tal era el recato con que viuia, tenia
 muy bien penetrada la verdad q̄ predicò el Apostol san
 Pablo, *Fugite fornicationem*, que el vicio de la torpe sensua-
 lidad es enemigo, q̄ no se á de vencer acometiendo, ha-
 zierendole rostro, sino huyendo, boluendole las espaldas;
 y assi nuestro Angel Iuan desta fuerre peleaua, y vencia
 tan fuerte enemigo, huyendo del y de toda ocasion en q̄
 le podia encontrar. Puesto dezir como testigo de vista, q̄
 las vezes que saliamos juntos, y en especial quando era
 mi discipulo, aunque yo no huuieffe visto q̄ venian mu-
 geres por la calle por dō se yuamos, en el lo conocia, por
 que apresuraua demanera el passo, que casi me dexaua
 atras, con el desseo que tenia de ver passado aquel tran-
 ce, y quando no podia mas por ser estrecha la calle, quan-
 do llegauan a el, inclinaua el cuerpo: ya que por pies no
 podia huir: y no ouidò tan gran recato aun despues que
 por oñcio se hallò obligado a tratar y comunicar almas,
 pues como me certificò vna graue religiosa en cierta oca-
 sion q̄ se confesso con el, o comunicò algun caso vna môja
 q̄ oia poco, viendose el angel necessitado a llegar se mu-
 cho al rallo del cõfessionario, por no faltar a la caridad, y
 assegurar aũ de vn libre pensamièto su pureza, le dixo a la
 moja q̄ aguardasse, y lo que tuuo q̄ hazer fue poltrarse

I. Corin.
 6. v. 16.

de rodillas delante del sagrario, pidiendole a nuestro Señor con fervorosa oracion le ayudase, para que sin riesgo de incurrir en alguna imperfeccion, que ofendiesse su limpieza, pudiesse consolar aquel alma, y assi afiançado con la oracion, prosiguió en lo que auia comenzado. Que mayor pureza? Ni resplandeciò menos la que fubo en su conciencia, pues no se yo que mayor exageracion se pudiera dezir della, que la que me refirió vn Religioso que le confesó, el qual escrupulizado, si era bastánte materia la q̄ auia ofecido para que pudiesse caer sobre e'la la absolucion sin riesgo de cometer sacrilegio, le dixo, se acusase de las mentiras de su vida passada: a lo qual respondió el angel, que no sabia que en el discurso della huuesse dicho mentira, aduertiendo que lo era. O felice conciencia, y miserable la de aquellos que tantas dicen, afirmandolas con falsos juramentos. Pero que dirè de su humildad? Sus competencias con los Religiosos no eran por tener superior lugar, pues el que se le deuia por su antiguedad de Lector de Theologia, le renunciava, diligenciado gozar el puesto mas humilde: y assi en las Procesiones de nuestra Señora que en este Conuento hazen sus Esclauos, luego se acomodaua con vn cirio por seruirle de paje de hacha, en cuyas festiuidades, y en otras muchas de Christo Señor nro y de sus Apostoles sagrados se ponía la sobrepelliz del Cántor menor, y hazia por el con suma deuocion el officio. También les quitaua a los nouicios el suyo, pues con estar tan ocupado siempre en leer, confessar, y predicar, no se contentaua con dezir Misa, sino también ayudaua otra todos los dias con no pequeña edificacion de todos los que le vian. No fueron menores las muestras que dio de su humildad en este Conuento, pues todos los Viernes Santos viendo que los Religiosos ostentando justo sentimiento de la passion y muerte de Christo Señor nuestro, estauan fuera de sus asientos, postrados por tierra, ayunando a pan y agua, leuantauase de su lugar, y puesto de rodillas,

arrastrau-

arrastrando por el suelo, yna besando los pies a todos los Religiosos, comenzando desde el Prelado, hasta el mas infimo lego. Y aun siendo Lector de Artes en nuestro Colegio de Antequera, testifican sus discipulos, que vn Viernes Santo entro con vna cesta de paja pendiente del cuello atada con vnos cordeles, y desta suerte se sentò en el refectorio, tratandose como bruto animal, el que mas parecia angel que hombre en la tierra: y no contento con esto, rogò a sus discipulos que le sacassen del refectorio tirando del por los cordeles, a imitacion de Christo Señor nuestro, quando le lleuauan con la Cruz a padecer tan afrentosa muerte: ésta era la humildad de nuestro Ioseph y lo que mas la declara es el aprecio que hazia de sus humildes principios, pues no auia para el mayor gloria en la tierra que tratase de su vocacion como vino a la Religión con vn coital, abraçado con vna Cruz verde, y quando los donados se honrauan trayédole a la memoria el auerlo sido el, tan lexos estaua de afrentarse, que antes lo recibia por lisonja, y assi en el breuiario donde auia escrito el dia que tomò el abito, tenia aduertido: porque el demas tiempo fui donado. Tan grande estimacion hazia de lo que otros se afrentarà, pero Iuan se honraua, porque era de verdad humilde. Que diré de su obediencia? Desta virtud que en el tanto resplandecia auian de predicar todos los que fueron sus Prelados, por tener tan experimentados los efectos della: pero como no auia de ser obediente a sus Prelados el que tenia tan en la memoria aquellas palabras de Pablo, *subditi estote omni creaturae*. Obedeced a toda criatura. Assi lo hazia nuestro Iuan, a todos rendia su voluntad, y a sus mismos discipulos quando salia con ellos, como si cada vno fuesse su Prelado assi los obedecia, y rendia su iuzio. Ponderacion no pequeña del rendimiento que a to los tenia es lo que le passò con vna señora, de cuya prudècia, virtud y espiritu tenia el satisfaciò, y assi deseòssò de acertar, le comunicò vnos grandes efectos

afectos que sentia en viendo pobres llagados de abalar-
garle a sus pies, besar las llagas, y beber sus materias, pe-
ro la noble y discreta señora aunq̄ reconocio, q̄ aquellos
afectos procedian de tan bueno y feruoroso espiritu, di-
xole, q̄ no lo hiziesse assi porq̄ era forçoso, que en su per-
sona fuesse muy notada, y celebrada semejante accion, y
no todas vezes podria abroquelarse de manera q̄ la vana
gloria no hallasse entrada, ni pudiesse hazer suerte en el.
Esto bastó paraq̄ la obedeciesse, sujetasse su iuzio, y tem-
plasse la fuerça de su espiritu y feruor. Que diré y a dela
pobreza con que viuio este angel dela tierra? Sea lengua
q̄ hable della el ornato de su celda, pues no tenia en ella
fino vn arca vieja, dos filletas de paja, vna estampa de pa-
pel en la pared pegada, vna media puerta con dos pieles,
q̄ le seruia de cama, vn Christo a la cabeçera, quatro li-
bros en q̄ estudiaua: este era el rico adereço q̄ ostentaua
en su celda nuestro Iuan; el de su persona era vn pobre ha-
bito, y vna tunica vieja; y lo q̄ admira q̄ vn cuerpo de ju-
bon blanco q̄ tenia, lo auia sustentado a puros remiédos
diez y seis años, assi lo confessó el mismo a vna hija spi-
ritual suya, la qual lo heredó haziendo del tanta estima, q̄
lo tenia por reliquia, y como tal lo repartia, solicitada de
muchos, q̄ con afecto lo pedian. O vanidad de los q̄ tanto
aprecio hazen del ornato de sus celdas, y personas quan-
do solo deuieran ostentar pobreza! Que bien respondió
el angel a vn Religioso q̄ entrando en su celda, y viendo-
la tan pobre, le dixo, q̄ porque no se traxua como hób-
re graue, pues era Lector de Theologia, teniendo en su cel-
da vn bufete, y sillas en q̄ se sentassen los q̄ viniessen a vi-
sitarle. Pero la respuesta fue hija delu espíritu, y assi dixo,
mas honrado y mas graue era nro seraphico Padre S. Ma-
cisco, y no tenia esse adereço en su celda. Con q̄ quedó
bien confuso el q̄ hizo la pregunta, y lo deuiamos que
dar todos con la respuesta. Pero lo q̄ yo hallo mas digno
de ponderaciõ, y lo q̄ mas engrãdece la pobreza de nues-
tro Ioseph, es el afecto y el amor q̄ tenia a ella, pues en to

do queria q̄ respládeciesse, y nada la pudiesse escurecer. Por esso aunq̄ la costūbre de mi sagrada Religion y practica q̄ se obserua en ella, concede a los Lectores algunas missas, para q̄ se ayudé con la limosna dellas para cōprar vn libro, y fogorrer otras necesidades: por padecerlas todas, y estar de todo desnudo, se las daua a sus Prelados, diziendolas por su intencion, para q̄ gozassen su limosna; y aunq̄ algunos le cōdenauan esta accion, por parecerles hiziera mejor de ayudar a otras necesidades forçossas q̄ tenia, y cōprar libros, pues necesitaua dellos, para cūplir con las obligaciones de su officio de Lector, en cierra ocasion comunicó conmigo lo q̄ le auia mouido a desnudarse de vna cosa tan licita; y assi me dixo, q̄ es proprio de los estrangeros ser cudiciosos, inclinados a grangear, y acrecentar sus caudales, y por lo q̄ el tenia de estrange-ro pues era Fráces, sintio la misma cudicia en tiēpo q̄ por estar achacoso no se hallaua dispuesto para dezir Missa, y acordádose dela limosna q̄ perdía, reconocio aliēto y brio en la naturaleza para ponerse a celebrar, auiendo antes determinado no hazerlo por el achaque q̄ tenia: lo qual fue parte para q̄ desde entōces por mortificar tal passió, q̄ le hazia punta al afecto q̄ el tenia a la pobreza, tomáse resolucion dé dezir todas las Missas por intencion del Prelado, sin reservar para si alguna. Deste amor ala pobreza, y odio a la cudicia nacio el echar vna noche por la ventana de su celda vnos quartos q̄ le auia quedado en ella. Y deste mismo afecto procedio pedirle vndia a vn hijo de cōfessiō suyo, vnos çapatos viejos, por noponerse los nuevos. No es para passar en silencio lo q̄le passó con vn hijo espiritual mio, pues encomēdãtã tole, q̄le cōprasse vna talle ta de paja, preguntole q̄ quanto valdria, sabido q̄ quatro reales, dixole, q̄ si la hallasse vieja, se la traxessẽmole el q̄ tomaua a su caçola encomienda, y respondiõle, q̄ valẽdo tã barata, para q̄ la queria vieja: pero el amator de la pobreza, descubriẽdo su coraçon, dixo, porq̄ lo q̄ es mas viejo, y pobre agrãta mas a Dios. Este sentimiento, y a precio que tenia de la pobreza, le obligó a hazer

vn firme proposito de no caminar en caualleria de silla quando la obediencia lo embiaſſe a alguna parte, ſino cõ humilde aparejo, y en faltando eſto, caminar a pie, como algunas vezes lo hazia; y porque en cierto yiage la neceſſidad le obligó a caminar con adereço de silla, fue tanto lo que lo ſintio, que como ſi huiera cometido vn gran delito, ſe quiſo caſtigar con particular penitẽcia: y aſi en eſte Cõuento eſtádo a medio dia comiẽdo en el reſectorio, le vimos entrar ſin capilla, la cabeza, y oſtro cubierto de ceniza, y vna foga a la garganta, que le cruzaua el pecho, deſta fuerte ſe poſtró a dezir ſu culpa, no hallando otra que no auer caminado con la pobreza y humildad q deuia vn hijo de nueſtro Padre ſan Francisco, contrauiniẽdo al proposito, y deſſeo que tenia de ſeguir los paſſos de tal Padre. Accion fue eſta que enternecio los coraçones de los que fueron teſtigos deſta, y aſi derramaron muchas lagrimas. Tal fue la pobreza de nueſtro buen fray Iuan, tal la eſtimacion que hazia deſta. Pero de ſu mortificacion y penitencia que dirẽ? No viſtio lienço, ſus tunicas eran de lana, y quan aſperos eran los cilicios con que maceraua ſu carne, buen teſtimonio ſon los que dexó, pues ſe le hallaron tres, manifeſtádo cada vno ſu rigor: el de ſus diſciplinas, ayunos, y largas abſtinencias quien lo podrá ponderar, y reducir a numero? El año lo tenia repartido en Quareſmas, imitando, ſino en todo, en gran parte las que obſeruaua nueſtro Serafico Padre ſan Francisco. Su regalada cama ya dixẽ tratando de ſu pobreza, que era media puerta, la qual no dexaua aunque eſtuuieſſe enfermo; y aſi en ocaſion en que ſe vio apretado de vn accidẽte, perſuaſiõ de los Religioſos, permitio, que le hizieſſen vna cama con colchones, y ſabanas, deſpues que ſe fueron començó a mirar la cama, y pareciẽdole, que era aquel mucho regalo, echoſe en ſu media puerta, a cuya dureza eſtaua ya tan hecho, que no podia dormir en cama blanda: de lo qual puedo dezir ſuy teſtigo, pues

citando

estando los dos en vna misma celda, que nos señalaron en este vltimo Capitulo, que le ocasiono la muerte, para poder dormir quitaua el colchon de la cama y lo que mas es de notar, que donde qui era que estaua no se desnudaua, siempre dormia vestido con su habito: acciõ muy exercitada de los Sãtos, por hallarse mas dispuestos para darse a la oracion, y assi lo hazia nuestro angel Iuan, como aquel que tan frequente era en ella, pues apenas auia hora que no le hallassen orando en la Iglesia, ya de dia, ya de noche, porque con leuantarse a Maitines, a la hora de Completas, y despues dellas quando se tocava a silencio, io auia de ver en la Iglesia, sino aticando las lamparas, orãdo. Despues de Maitines se quedaua tambien en oracion, y entonces era quando mas tendia sus velas, y assi todo se le yua en ella. Acuerdome, que preguntandole a vna persona espirital, que tantas horas tenia de oracion, respondio, que vna hora con otra todo el dia. Pero nuestro Iuan podia dezir mejor, que vna hora con otra todo el dia, y toda la noche. Desta continua oracion nacia el gran feruor con que siempre andaua, el consuelo y gozo que tenia su espiritu, de todo daua buen testimonio la deuociõ con que dezia Missa, pues el fuego de amor que se encendia en su pecho, le arrojaua los colores a la cara, pero que mucho si con tan buena disposicion se comia al mismo Dios, de quien dize la Escritura sagrada, que es fuego que consume y abraza. *Ignis consumens est.* Dei Altar. *Deutero. 4. 24.* lia como queria el gran Crisostomo que nos apartassemos todos de me *tanquam leones ignem spirantes ab illa mensa recedamus.* como fuerres leones echando fuego por la boca. Bien mostraua Iuan *Homil. 16. ad po- pu. Ant.* el amor fuerte que tenia a nuestro gran Dios, pues si dize Christo Señor nuestro, que ninguno puede llegar a tener mas amor a su amigo, que dar la vida por el: ya que nuestro Iuan no la dio, a lo menos fue vna de las cosas que mas desseo dar la vida por Dios, y padecer martirio. O que admirable geroglifico suyo vna blanca y candida Paloma estendidas sus alas, volando al cielo, y en medio del pecho vna Cruz roja, pues lo primero declara su gran pureza; lo segundo, el amor encendido con que dessea derramar su sangre, y padecer martirio. Ni es menos admirable geroglifico suyo vn bello y hermoso arbol poblado de verdes hojas, y vestido de flores, cargado de frutos, y todo el transparente como vn cristal, cuyas raizes con vnas vetas rojas corriendo sobre la tierra sin entrar en ella leuantan sus puntas al cielo, firuiendoles de remates vnas bellas rosas: tal era nuestro angel Iuan, arbol cristalino, transparente por su limpieza, y pureza, cargado de frutos de buenas

buenas obras, vestido de flores de feruorosos deseos, poblado de flo-
jas de admirables exemplos, tan defarrigado de las cosas de la tierra,
que solo echaua sus raizes en el cielo, donde siempre miraua cõ la rec-
ta y pura intencion, rematandola en rosas de la honra y gloria de Dios
que siempre pretendia en todas sus acciones. No es esto sueño mio,
mas fondo tiene, pero quedese a la corteza, y en la memoria esta estã-
pa, que algun dia se sabrà cuyo es el pensamiento con mas calificaciõ
que puede tener al presente.

No solo se señalò este angel encarnado en amar tanto a la Magestad
de Dios, sino en el amor y afecto tierno que siempre tuuo a su purissi-
ma Madre; porque si como dize el gran Gregorio. *Probatio dilectionis
exhibita est operis.* Que quien califica, y dá testimonio del amor son las
obras. Bien ostentò Iuan el que tenia a tan gran Señora, pues para ce-
lebrar sus festiuidades se preparaua con rigurosos ayunos, y largas ab-
stinencias, sin que fuesse parte para templarlas el auer de predicar otro
dia de su misterio, pero bien se le lucia en el sermon lo que auia hecho
en seruicio de tan serenissima Princesa, pues de manera le fauorecia, q̃
confiesso, que muchas vezes oyendolo, no sabia si admirarme mas de
su feruor y espíritu, si de la mucha facundia con que hablaua, lo qual
era en el dadiua soberana, porque no profesaua limar palabras, trabajar
periodos, ni perficionar clausulas, antes aborrecia el tiempo que en es-
to se gastaua, pues fuera de ser perdido, experimentaua, que mientras
lo hablado tiene mas de curiosidad, quien lo habla tiene menos de es-
piritu, poco grano y mucha paja, poca substancia, y mucha vanidad, y
assi siempre queda con perdida, nunca con ganancia. Por esso en vn
sermon que predicò en este nuestro Conuento de Consolacion, con
gran zelo le vi llamar demonios a los que solo tratan de censurar ser-
mones, pues no suñe de otra cosa que de impedir el fruto que los Pre-
dicadores pudieran hazer en las almas, empuñandoles para darles gus-
to en estudiar sarsas, y sacar dellas obscuros y exquisitos vocablos, quã-
do deuieran reboluer los libros de la Escritura diuina, y de los san-
tos, bebiendoles su espíritu, con que se lograria su trabajo, tendrã ellos
premio y las almas sacarian prouecho. Bien se via todò esto puesto en
practica en los sermones que este angel predicaua. pues de ordinario
con llano estilo y humildes palabras tenia en mouer tanta eficacia, q̃
dezian algunas almas, que tiraua flechas con que les atrauesaua su co-
raçon, viendo manifestauan los efectos que mostrauan en lo exterior,
pues en viendo que yua finalizando su sermon, se leuantauan y ponian
de rodillas derramando lagrimas, con otras muestras que dauan de
dolor

Homil.
30, in E-
uang.

dolor y contricion : con lo qual se alentaua, y feruorizaua de manera nuestro angel Iuan, que trabajaba incansablemente por las espirituales medras y creces de las almas, y assi a todo acudia, y en todo se exercitaua. En la Cathedra con lo sutil de la Theologia mezclaua documentos importantes al bien de las almas de sus discipulos. En el Confessorio era tan continuo, que aun el mesmo dia que auia de predicar no hazia falta oyendo a todos quantos llegauan con notable caridad. En el Pulpito era tan frequente como si de otra cosa no tratara que de predicar, porque le auia dado Dios vna memoria felice, y assi la noche antes vispera del sermon venia a nuestra celda, y salia della cargado de libros para predicar por la mañana, y aunque lo haziamos gracia, yo quedaua con no pequeña admiracion, y mayor me la causaua quando le oia luego el sermon, ponderando en mi pecho, que si pensar y dezir no era adquirido en la tierra, sino recibido y comunicado del cielo, y assi podia en medio de tantas ocupaciones predicar tanto y hazer tantas practicas, no solo en Conuentos de monjas, sino en las carceles, q̄ todo lo andaua con la hambre que tenia de conuertir almas, y assi en descubriendo ocasion en que alguna pudiesse aprouecharse, la diligenciau con mas afecto y feruor, haziendo mas puntas, y repuntas que haze el Azor quãdo descubre la Garça por caçarla; estos eran los desleos, estas las ansias de nuestro Serafin Iuan, caçar almas para Dios. Bien lo testificaron las palabras que dixo en la vltima enfermedad, que fue causa de su muerte, pues quando le consolauan en el articulo della, dezia, que no sentia el morirle, sino por no tener ya tiempo para conuertir almas, y assi formaua a nuestro Señor amorosas quejas, diciendole; Señor, tá temprano me quereis llevar, no me dexariais para que traxese a vos muchas almas: pero diciendole, que aquella era la voluntad de Dios, baxaua la cabeça, y cruzaua los braços. Tuuo el angel reuelacion del dia de su muerte, y assi me escriuio vn Religioso, que antes de ella le auia dicho, que auia de morir el dia de san Luys Rey de Frãcia, a quien el tan gran deuocion tenia, y assi fue, pues murio en su mismo dia: pero el modo con que se dispuso para morir fue el que se podia esperar de tan buena y santa vida, y assi quando le traxeron el Santissimo Sacramento para que le recibiesse por viatico, no se puede dezir la deuocion y espíritu con que hablaua con aquel diuino Señor, diciendole mil ternezas con notable edificacion de todos los que le oian. Quedò tan gustoso cò aquel vocado diuino, tan saboreado con aquel Pan soberano, que ei Sábado en la noche, vispera del Domingo, dia de san

San Luys en que muuto, hizo le llamassen al Sacerdote que auia de decir la Miffa del Alma, y pidiole afectuofamente, que con gran fecreto le traxeffe a nuestro Señor despues de celebrar, porque lo queria recibir en el mismo dia en que auia de morir por lleuar tal compañia, hizo lo afsi el Sacerdote, y quando el Domingo de mañana le lleuó el Santiffimo Sacramento, entrando en la celda halló al angel leuantado, vestido honestamente, y puesto de rodillas en el suelo, donde auia tendido vna sabana, para que feruiffie de tapete a aquel diuino Señor, a quien tiernamente amaua y deffeaua recibir, con cuya prefencia auiendole ya recibido en su pecho, quedó tan esforçado y alentado, que solo trataba de morir, y aguardar hora tan dichosa; y afsi con defengaño de lo que era, y en lo que auia de venir a parar, hizo traer en fecreto vn plato de ceniza, y echandofela sobre su cabeza, se baptizó con ella, repitiendo por forma de aquél baptifmo las palabras de la Iglesia; *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuertetur.* Acuerdate hombre que eres polvo, y en polvo te has de buer. Hecho esto, por parecer en todo a nuestro Seraphico Padre san Francisco, pidio que antes de su muerte le pufessen en el suelo, y postrassen en tierra para morir en ella, pero como no se lo concedieron, tomó en su mano con gran deuocion vn Crucifixo, y començó a hablar con el, diciendo no menores ternezas que auia dicho primero quando recibió el viatico, juntando tantos lugares ya de la diuina Eferiptura, ya de los Santos, que los presentes tenían bien que rumiary mucho que bendeziry alabar a Dios, en especial viendo que quando ya no podia con palabras, con los ojos hablaua, pues clauados en el santo Crucifixo, dezia con ellos lo que su corazón sentia, el afecto y el amor con que lo miraua diua claro testimonio de su gran efpiritu: desta fuerte estubo hasta que libre el alma de la carcel de su cuerpo, se halló gozando del premio que merecia tan pura y santa vida. O que admirable espejo paramirarnos en el! Quien considerando tal vida no compondrá la fuya? Quien no corregirá sus pasos dandolos tan ajustados, que no excedan los limites y cotos de la Ley diuina? Quien viendo tal muerte no procurará gouernar de manera todas las acciones de su vida, que merezca ver fin tan felice della? Esfuerece el cielo nuestra flaqueza, denos Dios su auxilio, interceda por el su Madre puriffima, para que limpios de culpa, adornados de gracia renegamos derecho en ella a gozar la corona de la gloria y brana nunturanga, &c.

L A V S D E O.



115

01